

MARÍA NELLY GONZÁLEZ
Universidad de Carabobo
marianellyuc@gmail.com

Recibido: 13-12-2016

Aprobado: 15-06-2017

Resumen

Con la tarea investigativa, el docente universitario adquiere una transformación hacia un ser más humano. Esta peculiaridad espiritual es producto de su propia participación hacia la búsqueda de la verdad de una manera íntegra, acorde y humanitaria en correspondencia con sus estudiantes. Este correspondencia entre docente y estudiantes en común hacia los temas de investigación, hace que el docente perciba ese sentir propio que lo concibe y lo trasciende hacia el significado que sus estudiantes alcanzan con sus aportaciones e ideas pertinentes al ahondar con situaciones problemáticas. La intención de este trabajo es comprender el ser del docente investigador en la producción científica que adquieren los estudiantes con las vivencias y acciones investigativas. Este estudio tiene un enfoque cualitativo, de carácter fenomenológico, cuya información estuvo recaudada bajo una entrevista semi-estructurada, de la cual se extrajo constructos que ayudaron a descubrir e interpretar aspectos significativos para comprender el dasein del docente investigador ante la producción científica de sus tutorados. Se concluyó que los tutores son seres íntegros, humanos que dan demostración de sí mismo ante las vivencias y resultados que van alcanzando sus estudiantes con los informes de investigación.

Palabras clave: serismo, producción científica, proceso investigativo, docente investigador.

PROFESSOR-RESEARCHER BEING FACING THE SCIENTIFIC PRODUCTION OF STUDENTS IN THE FACULTY OF DENTISTRY OF THE UNIVERSITY OF CARABOBO

Abstract

With the investigative task, the professors get a transformation through a most human existence. This spiritual characteristic is a result of their self-participation in the search of the truth in a complete, appropriate and human according with their students. This relation between professor and students common to the investigation topics, makes the professors get their own feeling that conceive and transcend them to the meaning their students reach with their guide and pertinent ideas when they go deep into the problematic situations. The purpose of this research is to understand the professor-researcher being in the scientific production of their students by living and doing the investigation. This study has a qualitative approach, of phenomenological character, whose information was collected by a semi-structured interview, from which some constructions were taken. These constructions helped to find out and interpret significant aspects to comprehend the dasein of the professor-researcher facing the scientific production of their tutorial students. In conclusion, the tutors are complete human beings that show themselves in the living and the results that are getting their students with their investigation reports.

Key words: being, scientific production, investigative process, professor-researcher.

Introducción

Desde el momento en que el investigador se involucra en un mundo para encontrar la verdad de las cosas, invita a su conciencia a entregarse con un sentido propio a esa realidad. La búsqueda por descubrir ese sentido a los fenómenos que intuye el investigador es propicio de su auténtica naturaleza y de su ser. De aquí el científico es consagrado a una aproximación ontológica que lo involucra ante un valor humano, reflejado por su alma, espíritu y mente.

El docente investigador que es dedicado por su propio *dasein*, dirige la mirada hacia sí mismo permitiendo que su integridad acceda a la comprensión y a la captación de su sentido hacia el mundo. Esa entereza que posee el ente en su ser y en sí mismo, es caracterizado por Heidegger (1926) al indicar que “La comprensión del ser es ella misma una determinación del ser del *dasein*” (p. 22). Esta combinación del ser y del sí mismo que indica una integridad heideggeriana es la base de la denominación indicada en este estudio con el término *serismo*. Lo que se entiende que el serismo del docente investigador es esa peculiaridad óntica-ontológica que lo consagra ante sus acciones y vivencias educativas, con la primicia de buscar por su propia alma esa revelación a sí mismo en demostración a lo que hace, siente y piensa. Este proceder humano hacia la investigación requiere de una manifestación de lo que el docente es en su autenticidad, con lo que le es propio y puede interpretar el mundo de la vida de acuerdo a la interrelación que tenga con sus seguidores.

Es así como el serismo del docente investigador puede alcanzar esa libertad plena de acceder a las interpretaciones de las temáticas escogidas por sus tutoriados, mostrándose en su autenticidad y desde su internalidad ante los estudiantes. Por esta razón, el propósito de la

investigación fue comprender el ser del docente investigador ante la producción científica de los estudiantes de la Facultad de Odontología de la Universidad de Carabobo.

Para la conducción de este trabajo se estudió la trascendencia de los docentes en el auge investigativo respecto a sus orientaciones tutoriales a los estudiantes en el desarrollo del trabajo científico. Asimismo, se describió los aspectos ontológicos que influyen en la proyección del ser del docente ante sus vivencias y manifestaciones existenciales para comprenderse a sí mismo y concientizar sus posibilidades a la naturaleza al cual pertenece. Por último, se alcanzó la interpretación de cómo es la proyección del docente investigador en su trascendencia en el mundo.

Serismo del docente investigador en la investigación cualitativa

El docente universitario de hoy en día, se encuentra inmerso en una realidad llena de incertidumbres y complejidades que lo compenetra a la búsqueda de la verdad de las cosas de una manera emergente. La necesidad de dar respuesta a muchas interrogantes, hace que los docentes investigadores se interesen por comprender e interpretar la razón existente.

En la medida que un docente universitario se aboque a conocer las vivencias a través de la investigación, comienza abrir la mente y alma en dar respuesta a sus inquietudes. Esa proyección que el docente tiene hacia la realidad y a sus vivencias, coloca al docente investigador en una postura única, humana, existencial y trascendental, que lo trasporta hacia un entendimiento difícil de alcanzar con la simple objetividad y cuantificación.

En este sentido cósmico, el docente universitario puede alcanzar una disertación cualitativa, si realmente abre

su alma al ser y a lo que es en una proyección ontológica. Vale decir, el investigador para entender esos principios que compone esa realidad, debe ser él mismo, honesto, autentico y puro en sus eidos, considerando sus ideas, con lo que intuye y siente sin alterar el producto de su reflexión.

Esta entrega del espíritu a la que se hace mención, es lo que Aristóteles (en Morente, 1983) refiere al expresar que para conocer la realidad, hay que tomar contacto con ella y esto se logra mediante los sentidos. Difícilmente un investigador no permita dejar volar sus sentidos, más que su imaginación. Esas percepciones de lo que hay y existe, y la magnitud que lo acontece, es precisamente lo fenoménico del ser.

Asimismo, Husserl (1997), indica un destello ontológico que permite que el investigador aprecie lo que es el ser, de acuerdo a la consciencia tras la reducción de la actitud natural que genera sus eidos. Así que cada investigador cualitativo se da a su manera peculiar de ver los fenómenos, pero es la fenomenología eidética la que ayuda a describir realmente lo que aprecia en su consciencia.

Por otra parte, Heidegger (1926) invita al investigador a que se acerque al ser por medio de sí mismo, vale decir, del ente que existe como un “ser-ahí” que al profundizar en su comprensión, se convierte en un sujeto que muchas veces le es difícil conocerse, comprenderse y proyectarse a sí mismo en su propio *yo*.

Estos distintos elementos ontológicos, colocan al docente investigador en una postura óntica, que lo involucra en una disertación, y lo convierte en el protagonista de su propia existencia. Al conocerse y proyectarse como lo que es, se conduce a una cualidad especial aún más espiritual como lo caracteriza lo ontológico. En este alcance, el ente investigador,

encuentra el conocimiento del ser, a su esencia o su naturaleza.

Es aquí donde se produce ese impacto entre cuerpo, espíritu y alma que puede proyectar la onticidad del docente investigador. Esta fluencia emergente es lo que empuja al científico a buscar y expresar inquietudes que lo conlleva a la profundización del conocimiento, así como se da versiones de lo que se podría considerar es la verdad de las cosas. En otras palabras, se invita a que el investigador medite y practique la metafísica, con el inicio de la simple pregunta de lo que existe. Y cuya respuesta superarían cualquier realidad kantiana al querer solo demostrar sus facultades cognoscitivas, y las relaciones que pudieran emerger con sus opiniones genuinas y demostración de su mundo sensible como simples representaciones de objetos.

Se trata que el investigador vaya más allá de su sentir, de su consciencia, de su demostración humana y auténtica que lo hace peculiar ante otros investigadores.

Al respecto, León (2012) indica,

Sólo a través de la libertad radical del hombre, esa que se experimenta en el mero estar, es posible el conocimiento espiritual que se eleva de la atadura de lo material y se abre a la apertura, al ser del mundo. (p. 77)

Ante estas ideas óntica-ontológicas, surge una interrogante, ¿Cómo puede el docente investigador de la Facultad de Odontología alcanzar esa proyección del mundo en sí mismo para dar respuesta a la existencia?

Al proporcionar objeción a esta inquietud, se puede asumir que estos docentes investigadores adquieren lo que plantea Morente (1983), en la entrada a la ontología. Aquí el autor considera ciertos elementos para ahondar en las reflexiones ontológicas y metafísicas hasta alcanzar esa proyección humana. En este sentido, el primer elemento es *la percepción*, así un docente in-

investigador puede tener en su intuición esas problemáticas de interés. El segundo elemento es la demostración de un veraz estado de ánimo como es la *ingenuidad*, permitiendo colocar al científico ante un problema ontológico con un ánimo inocente, desprovisto de prejuicio, y ante lo natural.

Es así, como la intuición del investigador debe ser clara con una producción propia y de los objetos mismos, sin ser afectado por teorías o fundamentos que ya él conoce. De allí el acercamiento al tercer elemento que debe considerar el investigador en la búsqueda de la verdad, como es una *rigurosidad* en su pensamiento. Pues, al ahondar en el campo de la ontología, sus intuiciones y visiones deben ser precisa, lo más clara posible en todas su pureza y exactitud.

Con estos elementos que enfatiza Morente (1983), refiriéndose a la ingenuidad y al rigor, ayudan al docente investigador a desenvolverse, entenderse y comprenderse de una forma inocente, y a la vez sabia en el trabajo intelectual. Asimismo, el investigador logra un alcance de meditación y reflexión en dar respuesta a las incertidumbres. Alcanzando así a dar demostración de ese cuarto elemento que incide en ese investigador como es la *paciencia* que debe tener en no precipitarse en anticipar soluciones prematuras ni aclarar problemas que no sean espontáneas a la luz de la temática planteada.

Claro está, que cualquier docente investigador podría considerar un tanto complejo esa proyección del alma en un proceso ontológico. Podría resultarle inquietante referir el método apropiado a seguir para lograr esa comprensión única del mundo. Pero ante consideraciones aristotélicas, la proyección de un análisis dialéctico, ayuda a expandir esas proyecciones de la mente como producto metódico de las meditaciones espirituales. De este modo, ese sentir que todo investigador pueda ma-

nifestar, no es otra cosa que su propia naturaleza, considerando lo que establece Morente (1983) al indicar que “el ser se dice de muchas maneras” (p. 270).

En este sentido, lo que se produce con esta meditación, es que el investigador no se conforme con el simple hecho de conocer la realidad, sino que busque la trascendencia del saber y alcanzar la producción del conocimiento. Es la tarea de una búsqueda con una consciencia moral a esas respuestas sensibles de los principios evidentes que despierta la razón de ser.

Para lograr esto, se necesita que el docente investigador se entregue a su propia existencia real. Sin limitación es aconsejable que el científico sea dramático y más viviente al involucrarse en contacto directo con las temáticas en la medida que estos vayan surgiendo. Heidegger (1926) considera esta entrega como “estar-en-el-mundo” invitando a involucrarse con lo que se vive, en su cotidianidad, sin lo imaginable sino lo real. Todas las acciones, actuaciones e intercambios de lo que se tiene en el momento y al alcance, es en lo que hay que pensar. Es así, como el investigador medita ante esa realidad. Sus acciones de interrogar y responder inquietudes constantemente, son emitidas por una actitud de pensamiento fluyente e interminable en encontrar la verdad. Las ideas constantes que presenta el docente investigador se convierte en un círculo intelectual que está presente en la propia vida del cognoscente, que al tratar de cerrarlo, lo ubica hacia una visión más allá de la propia vida en la que hay valores que debe acentuar.

En este sentido, el docente investigador debe valorar las cosas en la que se encuentra insertado su vida o su mundo, para encontrarle sentido a las cosas. Heidegger (1926) plantea “vivir es estar en el mundo; y tan necesarias son para mi existencia las cosas con que vivo, como yo viviendo con las cosas” (En Morente, 1983, p. 274)

De esta manera, se puede considerar que el investigador pudiera percibir ese dualismo entre el realismo y el idealismo, en vista que esta combinación sustancial es la que garantiza que el investigador se compenetre a su mundo. Tan importante es que el investigador se involucre en el ser de la vida ante la presencia de las cosas, como la existencia de su propio “yo”.

Por otra parte, la onticidad del docente en la investigación, que es calificado en este trabajo como serismo, se proyecta de acuerdo a ciertos rasgos que el sujeto cognoscente adquiere con el objeto de estudio. Ante esta idea, es pertinente considerar lo que indica Eisner (1998) al plantear que el primer rasgo que surge en un estudio cualitativo es el estar *enfocado* hacia el campo de estudio. La realidad que arropa el fenómeno, vincula al investigador con todos los aspectos autopoieticos permitiéndole ver, sentir, compartir y describir, toda una rama de situaciones complejas que lo acerca más a la situación problemática.

Al estar frente a la investigación cualitativa, la acción del investigador se orienta hacia un relieve interactivo entre lo que los entes hacen y sienten. Se habla entonces de un rasgo posterior como es el *yo como instrumento*, en la que el docente investigador comienza a engranar un sentido a la temática de estudio y a la intencionalidad, con el fin de interpretar su significado.

Seguidamente, Eisner (1998) plantea un tercer rasgo como es la adquisición de un carácter *interpretativo*, con la intención de darle sentido al fenómeno bajo la disquisición, conducción y comprensión de la realidad social que enmarca el tema. Ante este contexto fenomenológico, y apoyado por las ideas de Husserl (1997), se logra alcanzar ese valor cultural y experiencial que se tiene antes las cosas mismas y la experiencia del investigador como la esencia del fenómeno en sí.

Finalmente, se alcanza el elemento *expresivo* como el momento de textualizar el sentido humano. Aquí la expresión toma lugar del sentimiento, la emoción y la inteligencia por medio de una voz oculta que posee el investigador. Es la voz de su propia conciencia, vivencia, sentir y experiencia, que lo emerge, tal como lo indica Foucault (1981) al expresar que “El alma se veía a sí misma y en esa autocaptación captaba también el elemento divino, ese elemento divino que constituía su propia virtud” (p. 432).

Con estos elementos ontológicos engranados en el ser del investigador, coloca al docente tutor en una postura más humana y sensible a la esencia de la vida por la vida.

Metodología

El estudio tiene un diseño no experimental, regido por un enfoque cualitativo, cuyo marco referencial es de carácter fenomenológico, como lo concibe Álvarez (2003), “Se centra en la experiencia personal; el mundo vivido y la experiencia vivida son elementos torales de la fenomenología” (p. 99). Lo que indica que en el campo de trabajo he compartido experiencias vivenciales con el desempeño investigativo de los docentes y sus estudiantes tutoriados del cuarto y quinto año en la Facultad de Odontología. El estar ahí en constante observación y participación permitió reflexionar el objeto de estudio. La unidad de análisis fue considerada en la medida en que se desarrollaba la investigación.

En el estudio se aplicó una entrevista semi-estructurada en la que los informantes expusieron sus criterios respecto a la temática planteada. De esta manera se pudo percibir el sentido y la realidad del ser del docente investigador de la Facultad de Odontología para comprender lo que demuestran en la proyección de su *dasein* como existente humano ante la conducción de trabajos científicos. Para lograr esto, la investigado-

ra se involucró en el campo de trabajo omitiendo sus propias experiencias y permitiendo que los datos (las cosas mismas) se mostraran en sí mismo tal como se quiso significar. Al respecto Morse (2003) indica que “Aunque la conciencia de algo es la esencia de una conciencia intencional, la manera como el investigador comprenda y use el propio juicio es esencial para la eficacia de la fenomenología eidética” (p. 152) Por eso es bastante considerable la opinión de los informantes y las consideraciones de la investigadora para la comprensión y la interpretación de esas ideas aportadas.

Resultados

Para este estudio cualitativo la metodología se realizó considerando la diversidad de datos aportados por los informantes. Se tomó el modelo interactivo de análisis de los datos en investigación cualitativa de Miles y Huberman (en Rusque, 2007, p. 156), el cual consistió en tres actividades convergentes: la reducción de los datos, su presentación e interpretación y la verificación de conclusiones considerando el plano temporal. En este procedimiento la reducción de la búsqueda comenzó antes de la recolección de datos y continuó después de la entrevista semi-estructurada. La presentación y la interpretación se realizaron durante el estudio y posteriormente, la paráfrasis de la entrevista se fue desplegando para darle forma y sentido a ese despertar humano.

Por último, se procedió a categorizar segmentando la información en unidades singulares que resultaron de suma importancia y significatividad desde el punto de vista de la investigadora, lo que se desprendió que el serismo del docente investigador es conducido así mismo por su proyección en las siguientes categorías: en el ítem nº1 ¿Cómo te sientes orientando las temáticas investigativas de tus tutoriados?, los informantes enfatizaron sentirse a gusto con lo que hacen y compenetra-

dos con los estudiantes, estableciendo un acercamiento a la parte humana y también satisfechos por ver el avance en las investigaciones orientadas por ellos. De aquí se desprendió la categoría *sentimiento al ser como investigador*.

En el ítem nº 2 ¿De qué manera te involucras en la conducción de la investigación de los estudiantes?, los entrevistados respondieron que mantienen contacto directo con los jóvenes y se involucran en cada temática considerándola como parte de su vivencia, y conservando el alcance que adquieren sus estudiantes con las investigaciones. Para este ítem emerge la categoría *proyección propia con las orientaciones investigativas*.

En el ítem nº 3 ¿Cómo te consideras tú mismo actitudinalmente cuando desarrollas orientaciones investigativas a los estudiantes?, los informantes resaltaron pensar muy positivos y confiados en el desarrollo de los objetos de estudios que disertan los tutoriados, y a su vez, manifestaron los docentes sentir que se identifican a sí mismo con el desarrollo del trabajo científico de una manera muy significativa. De aquí surge la categoría *mismidad a la participación*.

Por último, en el ítem nº 4 ¿Qué significado tiene para ti la conducción de trabajos científicos para los estudiantes?, los informantes resaltaron tener un gran valor a la tarea que hacen, consideran importante las orientaciones tutoriales para que los jóvenes puedan conducir científicamente las situaciones problemáticas desarrollando proyectos que ayuden a encontrar posibles soluciones que van en mejoras al campo de la odontología. De aquí nace la categoría *agradecimiento al sentido de ser tutor*. Todas estas opiniones ayudaron a comprender que los docentes investigadores de la Facultad de Odontología son seres humanos integrados al ejercicio de la investigación y se involucran al auge

de las orientaciones in-vestigativas de sus tutoriados manteniendo un sentido caritativo y académico hacia las temáticas planteadas por ellos.

Conclusión

Dada la naturaleza en que fue expuesta el sentido de la indagación recabada por los informantes se puede comprender que el docente investigador de la Facultad de Odontología proyecta su propio ser de una manera auténtica demostrando ciertos rasgos como estar enfocado, ser interpretativo, expresivo y expone su yo como instrumento. En este sentido para la categoría *Sentimiento al ser como investigador* se consideró las ideas de los informantes al explicar las emociones, entrega, sentido de responsabilidad, compromiso académico, deseo de superación y respeto como persona. En la categoría *Proyección propia a las orientaciones investi-gativas* se reflexionó sobre la dedicación que prestan los docentes expresando su propio deseo y situación a los objetos de estudio presentados por sus tutoriados. De allí predominó la empatía, confianza y seguridad en sus disposiciones, así como la influencia de su propia disertación que engrandece el interés y la motivación hacia la investigación. Asimismo, en la categoría *Mismidad a la participación* se comprendió la disposición a sí mismo del docente al demostrar concordancia con las temáticas de los trabajos tutoriados, manteniendo postura a la disposición y al asesoramiento. Para este sentir, los docentes realizan acompañamientos asumiendo el tiempo, dedicación y ampliación de los materiales y recursos necesarios para ampliar el conocimiento. Es por esto que manifiestan los docentes mantenerse en júbilo por sentirse bien con lo que hacen. Posteriormente, en la categoría *Agradecimiento al ser tutor* los docentes expresaron estar a gusto con las oportunidades que el

con las oportunidades que el auge investigativo le genera para sí mismo y para sus seguidores, en vista que se puede involucrar con abordajes problemáticos que enseñan el sentido de la vida y del bienestar de los pacientes al margen de la ciencia de la salud odontológica. Finalmente, el docente investigador expresa la tarea de indagar como actividad de la vida cotidiana, en la que manifiesta su autenticidad, su honestidad y su sentido como ente humano. Con lo que es bastante oportuno para todos los docentes investigadores, establecer una constante conjugación de elementos sensibles como el amor, preocupación y ética para alcanzar el producto final de la búsqueda al conocimiento. Dado a esta pasión por la investigación, el serismo del docente tutor de la Facultad de Odontología, alcanza las mejores estrategias sensibles y convincentes para que sus tutoriados consideren la investigación como una oportunidad de sentir, hacer, aprender y ver el mundo a través de metodologías apropiadas en el marco de la investigación.

Referencias

- Álvarez, J y J.G (2003). *Cómo hacer investigación cualitati-va. Fundamento y Metodología*. Primera edición. México: Ed. Paidós.
- Eisner, E. (1998). *El Ojo Ilustrado*. Indagación cualitativa y mejora de la práctica educativa. España: Ed. Paidós.
- Foucault, M. (2009). *La Hermenéutica del Sujeto*. Curso en el College de France (1981-1982), México. Ed. Fondo de Cultura de América.
- Heidegger, M. (1926). *Ser y Tiempo*. Edición digital disponible: <http://www.philosophia.cl>. (Consulta: 15-10-2013)
- Husserl, E. (1997) *La Idea de la Fenomenología*. Segunda re-impresión, España: Fondo de Cultura Económica.
- León, F. (2012). *Teoría del Conocimiento*. 3° edición, Universidad de Carabobo, Venezuela: Ed. Medios y publicaciones.
- Morente, A. (1983). *Lecciones Preliminares de Filosofía*. México. Ed. mexicanos unidos.
- Morse, J. (2003). *Asuntos críticos en los métodos de investigación cualitativa*. 1era. Edición, Universidad de Antioquia. Colombia.
- Rusque, A. (2007). *De la Diversidad a la Unidad en la Investigación Cualitativa*. Caracas: Ed. Hermanos.